

Santiago 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

- 1.Santiago, servidor de Dios y de Jesucristo, el Señor, saluda a todos los miembros del pueblo de Dios dispersos por el mundo.
- 2.Alegraos profundamente, hermanos, cuando os sintáis cercados por toda clase de dificultades.
- 3.Es señal de que vuestra fe, al pasar por el crisol de la prueba, está dando frutos de perseverancia.
- 4.Pero es preciso que la perseverancia lleve a feliz término su empeño, para que seáis perfectos, cabales e intachables.
- 5.Si alguno de vosotros anda escaso de sabiduría, pídasela a Dios, que reparte a todos con largueza y sin echarlo en cara, y él se la dará.
- 6.Pero debe pedirla confiadamente, sin dudar, pues quien duda se parece a las olas del mar, que van y vienen movidas por el viento.
- 7.Nada puede esperar de Dios un hombre así,
- 8.indeciso e inconstante en todo cuanto emprende.
- 9.El hermano de humilde condición debe sentirse orgulloso de la alta dignidad que Dios le concede.
- 10.El rico, en cambio, debe sentirse orgulloso por cuanto Dios le da ocasión de humillarse, ya que pasará como flor de la hierba.
- 11.En efecto, del mismo modo que al calentar el sol con toda su fuerza se seca la hierba y cae al suelo su flor, quedando en nada toda su hermosa apariencia, así fenecerán las empresas del rico.
- 12.¡Dichoso el hombre que resiste la prueba! Una vez acrisolado, recibirá como corona la vida que el Señor tiene prometida a los que le aman.
- 13.Nadie acosado por la tentación tiene derecho a decir: "Es Dios quien me pone en trance de caer." Dios está fuera del alcance del mal, y él tampoco instiga a nadie al mal.
- 14.Cada uno es puesto a prueba por su propia pasión desordenada, que le arrastra y le seduce.
- 15.Semejante pasión coincide y da a luz al pecado; y éste, una vez cometido origina la muerte.
- 16.Hermanos míos, no os engañéis.
- 17.Todo beneficio y todo don perfecto bajan de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay cambios ni períodos de sombra.
- 18.El, por su libre voluntad, nos engendró mediante el mensaje de la verdad para que seamos como primeros frutos entre todas sus criaturas.
- 19.Sabed, hermanos queridos, que es preciso ser diligentes para escuchar, parcios al hablar y remisos en airarse,
- 20.ya que el hombre airado no es capaz de portarse con rectitud ante Dios.
- 21.Por tanto, renunciando a todo vicio, al mal que nos cerca por doquier, acoged dócilmente el mensaje que, plantado en vosotros, es capaz de salvaros.
- 22.Pero se trata de que pongáis en practica ese mensaje y no simplemente que lo oigáis, engañándoos a vosotros mismos.
- 23.Y es que quien oye el mensaje, pero no lo pone en práctica, se parece al hombre que contempla su propio rostro en el espejo:
- 24.se mira, y, en cuanto se va, se olvida, sin más, del aspecto que tenía.*P 1/2*

Santiago 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

25.Dichoso, en cambio, el hombre que se entrega de lleno a la meditación de la ley perfecta - la ley de la libertad - y no se contenta con oirla para luego olvidarla, sino que la pone en práctica

26.Si alguno se hace ilusiones de ser religioso de verdad, pero no controla su lengua, se engaña a si mismo y su religiosidad no vale para nada.

27.He aquí la religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre: asistir a los débiles y desvalidos en sus dificultades y mantenerse incontamido del mundo.